

RODRÍGUEZ ESTEBAN, María Ascensión. *La arquitectura de ladrillo y su construcción en la ciudad de Zamora (1888-1931)*. Zamora: Instituto de Estudios Zamoranos Florián de Ocampo, 2016. 389 pp.

Treinta años después de la defensa de la primera tesis doctoral centrada en el estudio del ladrillo en el siglo XIX como material constructivo, a cargo del, a día de hoy, catedrático de la Escuela Técnica Superior de Arquitectura de Madrid, José María Adell Argilés, recuperamos este tema para analizar una significativa publicación sobre la relevancia del ladrillo en la arquitectura zamorana de finales del siglo XIX y de las tres primeras décadas del XX. Ha sido otra docente, María Ascensión Rodríguez Esteban, profesora de la Escuela Politécnica Superior de Zamora, la que, en este caso, ha dedicado sus esfuerzos a este asunto. De hecho, este libro se corresponde también con su tesis doctoral, defendida en el año 2012 en la Escuela Técnica Superior de Arquitectura de Valladolid, y que obtuvo la calificación máxima.

Estas dos publicaciones, junto a la que vio la luz en el año 2001, titulada *Construcción y ornamentación de las fachadas de ladrillo prensado, al descubierto, en la ciudad de Valladolid* de María Soledad Camino Olea, una de las codirectoras de la tesis que nos ocupa, constituyen los escasos títulos que se han ocupado de este tema. A pesar de tratarse de un número reducido de libros, son precisamente éstos los que ponen de manifiesto el indudable interés y valor de este patrimonio, constituyendo una pauta de investigación a seguir en un futuro. Además, con la obra que ahora nos ocupa, se completan los títulos dedicados al singular corpus arquitectónico de esta ciudad castellano-leonesa. Muy destacable fue la aportación de Álvaro Ávila, quien en 2007 estudió la *Arquitectura y Urbanismo en Zamora (1850-1950)*, cuyos hallazgos también fueron publicados gracias a la colaboración del Instituto de Estudios Zamoranos Florián de Ocampo.

El período de estudio de Rodríguez Esteban se dilata durante cuarenta y tres años, siendo la fecha de inicio el año 1888, data en la que se erigió el primer edificio de ladrillo cara vista de esta localidad, la plaza de Toros diseñada por Martín Pastells Papell, y concluye en 1931, fecha del último edificio ecléctico construido con estas características, el inmueble promovido por José de la Peña (1931) a cargo del arquitecto Antonio García Sánchez-Blanco.

El auge del empleo de este material se debió, en buena medida, al abastecimiento de materia prima de calidad procedente de la zona oriental de la provincia de Zamora, rica en arcillas y margas. Era en las tejas donde se elaboraron estos excelentes ladrillos, que se caracterizaban por su resistencia y su precio económico, lo que sin duda favoreció su frecuente uso. De estas fábricas salieron distintos tipos de ladrillos, siendo el más numeroso el ordinario, junto al que destacan el acanalado y el aplantillado, que eran dispuestos con variedad de aparejos, caso del de tizón, de sogá, belga, inglés y holandés, todo ello perfectamente recogido e ilustrado en el libro de Esteban con numerosos dibujos y fotos de detalle. Profundizando en esta cuestión, Rodríguez Esteban ha individualizado el uso de la fábrica latericia en los diseños de algunos de los arquitectos en activo en estos años, entre los que se incluyen nombres tan conocidos como Segundo Viloria Escarda, Gregorio Pérez-Arribas y Francisco Ferriol Carreras.

La doctora Rodríguez Esteban ofrece un pormenorizado análisis del uso de este material en las fachadas de cincuenta y ocho edificios. Las casas de vecindad y viviendas unifamiliares son las tipologías más representadas, pero la autora también ha incluido obras públicas como el mercado de abastos, el laboratorio, el lavadero y el matadero municipal. La erección de estos últimos responde a las necesidades de una localidad que, por aquel entonces, experimentó un notable aumento demográfico y una drástica reordenación urbana de su casco histórico, circunstancia que fue normalizada a través de las ordenanzas municipales aprobadas en el año 1890.

Además, lejos de lo que podría esperarse de una capital de provincia en esos años, Zamora ostenta un valiosísimo patrimonio arquitectónico con ejemplos sobresalientes del eclecticismo y modernismo, circunstancia esta última que ha servido para incluir a Zamora en el año 2009 en la

Ruta Europea del Modernismo. El patrimonio desaparecido fruto de la labor de la piqueta también aparece recogido en este libro, lo que indudablemente constituye uno de sus grandes aciertos. En este sentido, hay que subrayar que además de dedicar ocho capítulos a cuestiones como el contexto histórico y socioeconómico de la ciudad de Zamora, el proceso de fabricación del ladrillo, la biografía de los once arquitectos que hicieron uso de este material en sus diseños, María Ascensión Rodríguez ha incluido un completo catálogo a modo de fichas, que facilitan la consulta del mismo. Así, es de agradecer la claridad del mismo, ordenado bajo un criterio cronológico, donde incluye variada información como el estado de conservación de los edificios analizados, una breve descripción, un minucioso análisis de los ladrillos al descubierto, donde incluye el tipo de aparejo, de juntas del mortero, las dimensiones de los ladrillos, el lugar de fabricación o el color de cada pieza, además de las intervenciones sufridas a lo largo de su historia y la documentación y la bibliografía relativa a cada inmueble.

No cabe duda de que se trata de un estudio riguroso que queda corroborado por la variedad de fuentes documentales consultadas, entre las que cabe citar el Archivo Municipal de Zamora, el Archivo de la Diputación de Zamora y el de la Delegación Provincial en Zamora de la Junta de Castilla y León, además de la noticias publicadas en periódicos como *El Heraldo de Zamora*, *El Correo de Zamora* y *Zamora ilustrada*.

En otro orden de cosas, como corresponde a una tesis doctoral, la publicación incluye conclusiones y una completa bibliografía, que además está dividida por epígrafes que facilitan la búsqueda de títulos. Destaca la cuidada edición, repleta de fotografías en color de dibujos y planos originales de gran resolución que hacen del libro una lectura y consulta agradable, convirtiéndolo en una publicación atrayente.

Sara Núñez Izquierdo
Universidad de Salamanca